

## LAS PANDORGAS CANARIAS

### THE CANARIAN PANDORGAS

BENITO CABRERA HERNÁNDEZ\*

#### RESUMEN

El desfile de la Pandorga es una manifestación festiva de cierta relevancia histórica en las islas Canarias. Hoy se realiza en Tenerife y La Palma, pero encontramos un buen número de reseñas históricas en las que se hace referencia a este cortejo, que formó parte de importantes fiestas de varias islas del archipiélago canario.

*Palabras clave:* Desfile de la Pandorga, La Palma, Tenerife.

#### ABSTRACT

The parade of La Pandorga is a festive manifestation of certain historical relevancy in the Canary Islands. Today it is realized in Tenerife and La Palma, but we find a lot of historical reviews refer to this parade, which formed a part of important celebrations of several islands of the Canary Archipelago.

*Key words:* Parade of La Pandorga, La Palma, Tenerife.

#### 1. INTRODUCCIÓN

*Pandorga* es una de esas palabras en las que el carácter de la polisemia se manifiesta en toda su plenitud. En la Edad Media, *pandorga* designaba a un muñeco que daba vueltas, diseñado para golpear al jugador poco habilidoso. También puede ser una cometa, tal como se le conoce en algunas localidades peninsulares y sudamericanas. En la localidad de Chipiona, por ejemplo, se realiza cada año un concurso de pandorgas, en su acepción de ‘cometa voladora’. En Colombia y México se usa como sinónimo de *broma* o *embuste*. En la isla de Lanzarote, una *pandorga* (o *guelder*) es un arte de pesca para capturar esos pequeños peces llamados *gueldes*. En general, en Canarias, el uso más extendido de este vocablo viene a relacionarse con un arte de pesca.

---

\* Folklorista. Correo electrónico: [info@benitocabrera.com](mailto:info@benitocabrera.com).

Pero la acepción que nos ocupa hoy es la más habitual en el ámbito de las fiestas populares. Una *pandorga* es un desfile festivo, de distinta naturaleza según los lugares en los que se celebre. La primera cita histórica al respecto se refiere a los festejos celebrados en Valladolid el 14 de abril de 1605 para conmemorar el nacimiento de Felipe IV, en los que se «organizaron pandorgas y fugas, con tambores, cornetas, panderos, triángulos, flautas y pitos...». Del origen del vocablo existen múltiples versiones. Una de ellas alude a la palabra latina *pandoricare*, derivada de *pandorium* (de donde viene la voz *bandurria*), por la que se entiende la reunión de instrumentos musicales. Por su parte, el folklorista García Matos afirmaba que las pandorgas, en el sentido de ‘música alborotada, ruidosa o estridente’, eran muy frecuente en las antiguas fiestas españolas; Fernández de Moratín, por ejemplo, emplea la voz con este significado en una de sus estrofas:

Pasó vencida a sus ruegos  
desde Aravaca a Madrid;  
hubo pandorgas y fuegos  
con otros nocturnos juegos  
que dispuso el adalid.

## 2. LA PANDORGA EN ESPAÑA Y EL MUNDO

El desfile de la Pandorga más conocido en España es el de Ciudad Real, que congrega a una multitud de personas ataviadas con trajes tradicionales y guiadas por el personaje de *El Pandorgo*, profusamente estudiada y documentada por el folklorista Rafael Cantero Muñoz<sup>1</sup>. Parece que las primeras noticias documentadas surgen a partir del siglo XVI, y se trataba de una manifestación ligada a la advocación de la Virgen del Prado, cuya fiesta se celebra el 31 de julio. La Pandorga ciudadrealeña ha sufrido cancelaciones y diversos períodos de olvido. Desde 1964 la organización corre a cargo del ayuntamiento y a partir de 1980 conoce un auge que llega hasta nuestros días, en las que está plenamente consolidada. La fiesta consiste en una ofrenda festiva a la mencionada virgen, en la que participan grupos folklóricos, bandas de música, se realizan concursos y participan personajes como *El Pandorgo*.

### 2.1. *Los dos sentidos del desfile*

Este sentido de ‘desfile ruidoso’ también se dio en Canarias. De hecho, la primera referencia de una Pandorga en nuestras islas la encontramos en 1707, con ocasión de la celebración del nacimiento del primogénito de Felipe V en Las

<sup>1</sup> CANTERO MUÑOZ, Rafael. *La Pandorga: tradición y leyenda*. Ciudad Real: LOZANO AG, 2002.

Palmas de Gran Canaria. Sin embargo, las referencias posteriores, más abundantes en la prensa local durante los siglos XVIII y XIX, se centran en la descripción de una marcha de luminarias. Así, un nutrido cúmulo de noticias periodísticas aluden a la celebración de pandorgas en su forma más habitual: como un desfile de niños ordenados en dos hileras, que portan farolitos de figuras alegóricas, en su mayoría cósmicas (lunas y estrellas) y zoomórficas (elefantes, caballos, etc.), confeccionados con papel y caña, en cuyo interior brilla una vela encendida. Es ésta la forma actual y la que más nos interesa, pues se trata de la forma más representada a lo largo de la historia de esta expresión festiva en Canarias.

## 2.2. *La pandorga como desfile de farolitos en algunos países.*

La costumbre de usar farolitos encendidos y hacerlos desfilan por las calles, por el aire o por encima del agua, está muy extendida en países orientales como China o Vietnam. En este último es bien conocida la tradición de elaborar estos farolitos en la pequeña población de HoiAn, donde ha llegado a convertirse en todo un reclamo turístico. En Europa, cabe destacar la llamada *Laternelaufen*, tradición que se mantiene en varias ciudades de Alemania como Duisburg (Mündelheim), ligada a la celebración de san Martín. En Tultepec (México) se celebra desde 1875 el *Paseo de los Muertitos*, también conocido como *Paseo de los Farolitos*, el último día de octubre, un desfile destinado a guiar en su tránsito a la otra vida a los niños fallecidos. En diversas ciudades inglesas se festeja en fechas navideñas el *lanternparade* (desfile de faroles), de los que el más popular en los últimos años corresponde a la londinense catedral de Westminster. En el ámbito latinoamericano también existen otros ejemplos, como el *Desfile de Faroles* de Costa Rica, que se celebra cada 14 de septiembre para conmemorar su independencia.

## 3. PANDORGAS Y DESFILES DE FAROLES EN CANARIAS

En Canarias, en el momento actual, el desfile viene protagonizado por la presencia de personas (en su mayoría niños) portando farolitos de caña y papel, que representan a diferentes figuras. Actualmente se realizan en La Palma, durante las fiestas lustrales de la Bajada de la Virgen de las Nieves y en la ciudad de La Laguna, el 13 de septiembre, víspera de la fiesta del Santísimo Cristo. La Pandorga palmera viene realizándose con regularidad desde la primera mitad del siglo XIX, aunque la primera referencia escrita la encontramos de la mano de Álvarez Rixo en 1840. En La Laguna se recuperó, junto a los Caballitos de Fuego, según relataremos luego, en 1997, si bien existen noticias de su celebración desde 1850.

### 3.1. *La Pandorga en Santa Cruz de La Palma*

La Pandorga de Santa Cruz de La Palma es la más conocida, la más numerosa y participativa, y la que se ha mantenido durante más años de forma ininterrumpida, aunque hemos de notar que sufrió un notable declive en la primera mitad del siglo XX. Concienzudamente estudiada por varios autores, como el periodista Luis Ortega Abraham, la folclorista María Victoria Hernández o el cronista oficial Manuel Poggio Capote, está ampliamente documentada y hoy en día presenta una encomiable salud como expresión popular gracias a su alto nivel de participación, tanto en los talleres de fábrica como en su culminación en las calles de la ciudad<sup>2</sup>.

Gracias al caudal de datos aportados por los trabajos de estos investigadores, sabemos que en la visita que el obispo nivariense Luis Folgueras Sión efectuó a la capital palmera en diciembre del año lustral de 1830 hubo desfile, descrito en la correspondiente crónica en los siguientes términos: «los primeros días, luego que cesó de llover, el venerable clero de la ciudad celebró la venida de su ilustrísimo prelado con regocijos públicos, una noche con el carro y la danza de niños y música, y otra con una iluminación ambulante, que los naturales llaman la Pandorga, además de las iluminarias de las tres noches primeras, y repiques generales que son de costumbre».

Son numerosas las citas históricas de la celebración de esta Pandorga. A la ya citada del tinerfeño José Agustín Álvarez Rixo, se añaden las que aparecen reflejadas en programas de las fiestas y en citas periodísticas, básicamente ligadas a la celebración de la Bajada de la Virgen de las Nieves. En la primera mitad del siglo XX el desfile casi cae en olvido, hasta que en 1975 se inicia una etapa de recuperación, que ha dado como fruto la exultante vistosidad de la fiesta actual, en la que participan miles de personas en una noche que compite en popularidad y participación con la magia de otras representaciones, como la Danza de Enanos o el Festival del Siglo XVIII (Minué).

---

<sup>2</sup> ORTEGA ABRAHAM, Luis. *Cita lustral con La Palma*. [S. l.: s. n.], 1982, pp. 63-67; HERNÁNDEZ PÉREZ, María Victoria. *La isla de La Palma: las fiestas y tradiciones*. [La Laguna]: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2001, pp. 208-210; POGGIO CAPOTE, Manuel. «El desfile de la Pandorga». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 24 de mayo de 2015), p. 58; IDEM. «El desfile de la Pandorga en la Bajada de la Virgen de las Nieves». *Crónicas de Canarias*, n. 12 (2016), pp. 445-465. También, cabe destacar, por su carácter divulgativo, los trabajos publicados y difundidos en varios sitios web por José Guillermo Rodríguez Escudero.



*Desfile de la Pandorga en la Bajada de la Virgen de 2015.*  
Patronato Municipal de la Bajada de la Virgen

### 3.2. *La Fiesta de Los Faroles de El Hierro*

Si bien no tenemos noticias de la existencia de un desfile de Pandorga en la isla del Meridiano, merece citarse el recorrido de luminarias que se mantiene hoy en día. Al margen de la Bajada de la Virgen de los Reyes, celebraba cada cuatro años, la festividad anual de esta advocación se hace coincidir con la Virgen de la Merced, cada 24 de septiembre. En otras épocas, desde la noche del 23, los herreños acudían en peregrinación desde todos los pueblos y pagos de la isla a rendir tributo a la patrona en su santuario de La Dehesa. La caminata iba acompañada por faroles encendidos con velas, cumpliendo promesas o, sencillamente, como ofrenda a la Virgen. Las velas eran caras y la promesa de «ir quemando cera» se consideraba un digno tributo a la patrona. Al llegar, dormían en cuevas cercanas o al raso hasta que aclarara el día.

La costumbre fue decayendo con los años. En la década de 1978, Francisco Febles Machín, apodado *Francisco El de las Loas*, impulsó la recuperación de la tradición, que se mantiene hasta hoy día, algo debilitada en participación, con el nombre de la *Fiesta de los Faroles*.

### 3.3. *La Pandorga en Arrecife de Lanzarote*

La revisión de los actos festivos de finales del siglo XIX y principios del XX de la cita de San Ginés en Arrecife permite documentar ciertos elementos que han desaparecido de la fiesta actual. En un programa de 1895, publicado en Santa Cruz de Tenerife en la Imprenta de A. J. Ramírez, se relata la presencia de una «Danza de Pandorga y enanos. Juego de la “Sartén” y títeres en el kiosko, en el cual estará situada la banda de música, amenizando el acto con sus tocatas. Terminará éste con la corrida del “Pavo”»<sup>3</sup>. No deja de llamar nuestra atención la alusión a una danza de enanos. En este sentido, conviene recordar que quizás esta presencia tenga que ver con la gira que el comerciante palmero establecido en Santa Cruz de Tenerife Benigno Ramos promoviera de esta danza de su tierra natal, que parece haber comenzado en la capital tinerfeña en 1892, coincidiendo con las fiestas patronales de mayo<sup>4</sup>. Aunque no se especifica, ni tenemos noticias certeras de ello, es posible que también estos Enanos recalaran en Lanzarote y que la Pandorga a la que hace referencia se trasladara en la misma ocasión desde la capital palmera. Lo cierto es que la tradición oral de los habitantes de Arrecife no guarda memoria de la celebración de la Pandorga como acto festivo que perdurara en el tiempo, aunque habría que abundar más a este respecto.

### 3.4. *Pandorgas en Tenerife*

En Tenerife, las referencias a la Pandorga se manifiestan de muchas maneras y en numerosas fechas y pueblos. La hemeroteca local nos ofrece sustanciosas citas, de las cuales una de las más antiguas corresponde a un desfile de la Pandorga en Santa Cruz de Tenerife en 1844, publicada en el *Boletín oficial de Canarias*, el 27 de abril, descrita en los siguientes términos: «A las seis de la tarde se elevará en la plaza de San Francisco un vistoso globo aerostático y a las ocho de la noche una iluminación ambulante, conocida con el nombre de pandorga, recorrerá las calles de la población»<sup>5</sup>.

Las citas se suceden a lo largo de este siglo, con alusiones a desfiles similares en la capital de Tenerife. Es conocida la descripción de la inglesa Elizabeth Murray en la que habla de los caballitos y los niños portando sus farolitos, en un relato que abunda en jugosos detalles, si bien no especifica la población concreta donde tuvo lugar. En 1852 y 1853, la prensa hace refe-

<sup>3</sup> *Programa de las Fiestas de San Ginés*. Santa Cruz de Tenerife: Imprenta de A. J. Ramírez, 1895, p. 5.

<sup>4</sup> POGGIO CAPOTE, Manuel. «La Danza de Enanos en el siglo XIX». En: *Bajada de la Virgen 2010: Santa Cruz de La Palma*. [Programa]. [Santa Cruz de La Palma]: Patronato Municipal de la Bajada de la Virgen, 2010, pp. 61-79.

<sup>5</sup> *Boletín oficial de Canarias* (Santa Cruz de Tenerife, 27 de abril de 1844), p. 3

rencia a la Pandorga diciendo que impresionaba por sus lucidos transparentes. En 1883, el periódico *La ilustración de Canarias* cuenta que «figuras exageradas hasta lo graciosamente ridículo y muchos y muy grandes faroles de mil colores, componían la Pandorga, que recorrió las principales calles haciendo las delicias de vecinos y forasteros».

Pero no siempre fueron elogiadas las pandorgas por la prensa. En 1868, se celebra una en Garachico que no fue del agrado del periodista, quien relata en su crónica: «por la noche, se elevaron bonitos globos, quemándose varios fuegos artificiales, y recorrió la plaza una infinidad de mamarrachos de papel y caña que asustaba á los chicos y estropeaba á los concurrentes, a lo cual se dio el nombre de pandorga; por lo demás, la fiesta agradó bastante»<sup>6</sup>.

En La Laguna dejó de celebrarse durante algunos años. En 1899 encontramos la siguiente noticia: «Se están haciendo grandes preparativos para que la fiesta del Stmo. Cristo de la Laguna reciba en el presente año mayor ostentación que en los anteriores, a cuyo objeto nos dicen que habrá la pandorga que hasta hace años se acostumbraba celebrar, pero que en estos últimos, debido a ciertas economías, tuvo a bien suprimir el encargado de dicha fiesta»<sup>7</sup>.

En el siglo XX las noticias se hacen eco de pandorgas celebradas en muchos pueblos de Tenerife. El 7 de septiembre de 1901 se realiza «vistosa pandorga» en el marco de las Fiestas de Nuestra Señora de Abona de Arico. En Guía de Isora en 1902. Y así durante varios años en poblaciones como El Portezuelo (Tegueste), Punta del Hidalgo (La Laguna), Güímar, San Juan de la Rambla, Icod de los Vinos, etc. La ciudad en la que más arraigo encuentra es en La Laguna, donde se mantiene en su versión de luminarias y farolitos, ligada a la celebración del Santísimo Cristo. En 1904 hallamos la siguiente crónica: «A las ocho partió de la plaza de San Francisco la notable Pandorga, que cada año agrada mas por su originalidad. Cuatro gigantes, ocho camellos cabalgados por jóvenes con caprichosas caricaturas, un cerdo, un enorme pavo real, tres patos, una gallina, un auto-móvil, todo caricaturado, una choza, una carroza alegórica muy bien adornada, buena iluminación con innumerables luces de bengalas, soldados con faroles, jovencitos con hachones y las bandas de música, tambores y cornetas del Regimiento producían efecto fantástico»<sup>8</sup>.

En los relatos de viajeros de este siglo, encontramos la alusión de la alemana Luise Schmidt, que el 12 de septiembre de 1905 anota en su diario:

<sup>6</sup> *El eco del comercio* (Santa Cruz de Tenerife, 16 de septiembre de 1868), p. 2.

<sup>7</sup> *La región canaria* (Santa Cruz de Tenerife, 26 de agosto de 1899), p. 3.

<sup>8</sup> *El tiempo* (Santa Cruz de Tenerife, 13 de septiembre de 1904), p. 1.

<sup>9</sup> SCHMIDT, Luise. *El diario de Luis Schmidt, Canarias 1904-1906*. Tenerife: Verena Zech, 2014.



«Hoy es la fiesta grande. La Fiesta del Cristo. Esta noche hubo un gran desfile por la ciudad. Lo llaman el desfile de La Pandorga»<sup>9</sup>.

Según transcurre el primer cuarto del siglo XX, el desfile de la pandorga viene a transformarse de su concepción inicial a una cabalgata con carrozas, bandas de música y elementos diversos. En La Laguna sufre modificaciones a lo largo de los años. Ligada durante mucho tiempo a la tradición de los Caballitos de Fuego, éstos van perdiendo presencia en la fiesta, supuestamente, porque su quema al terminar el desfile suponía un peligro para los asistentes. Ya en la segunda mitad de esta centuria va desapareciendo de los programas de fiestas de todos los pueblos de la isla.

#### 4. LA RECUPERACIÓN DE LA PANDORGA EN LA LAGUNA: UNA EXPERIENCIA PERSONAL

Durante casi una década trabajé como gestor cultural en la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de La Laguna. En 1991, el concejal Oswaldo Brito me encargó un pequeño artículo que tratara sobre antiguas tradiciones de las Fiestas del Cristo, para que fuera publicado en el *Diario de avisos*<sup>10</sup>. Usando como fuentes los antiguos programas festivos que se encontraban en el archivo municipal, la hemeroteca y varias fuentes orales, apareció la noticia de la antigua celebración del desfile de la Pandorga que, junto a las parrandas y los Caballitos de Fuego, resultaban ser una de las más genuinas, antiguas y arraigadas expresiones de la fiesta lagunera.

Algunos años más tarde, como asesor del V Centenario de la Fundación de San Cristóbal de La Laguna, propuse la idea de celebrar un desfile de la Pandorga y los Caballitos de Fuego como conmemoración histórica, popular y participativa, que sirviera de recordatorio de una de las antiguas tradiciones extintas en el programa festivo del Cristo. Con Juan Manuel Castañeda al frente como concejal delegado de Cultura y Patrimonio Histórico y el equipo del Gabinete de Animación Sociocultural de La Laguna, organizamos el encuentro. La idea base no era la del «rescate folklórico» ni la implantación ortopédica de una tradición desaparecida. El patrimonio inmaterial se mueve por el cauce de su carácter dinámico, con apariciones y agonías de elementos tradicionales sensibles a su naturaleza orgánica. Como he expresado en numerosas ocasiones, no creo en la necesidad de una continua evocación romántica de realidades inexistentes. Al menos, no sin que en ello vaya implícito un proceso socio dinámico y participativo. Y ése fue el espíritu que animó la propues-

<sup>10</sup> CABRERA HERNÁNDEZ, Benito. «Parrandas, pandorga y caballitos de fuego». *Diario de avisos / Fiestas del Cristo* (Santa Cruz de Tenerife, 15 de septiembre de 1991), p. 4.





*Desfile de la Pandorga en La Laguna (Tenerife)*

ta: traer al presente una antigua costumbre local con el objetivo de darlo a conocer como elemento patrimonial inmaterial y generar una actividad participativa y familiar. Se contó con algunos colectivos como la Agrupación Folklórica Universitaria, que realizó los talleres para la elaboración de caballitos y faroles, así como con el grupo Scout Aguerre 70, encargados de transportar los elementos del desfile.

Dado el empeño del grupo Scout, que asumió la actividad como propia, el Desfile de la Pandorga y los Caballitos de Fuego se siguió celebrando. En algunos años, debido a cambios políticos (algunos concejales consideraron poco interesante la actividad), se suspendió, hasta que volvió a retomarse, cobrando cada año mayor auge y participación. Hoy por hoy, es uno de los números familiares y participativos de las Fiestas del Cristo y podemos decir que su consolidación es muy sólida. Con el paso de los años, se han incorporado figuras de caballitos similares a las descripciones aportadas por los informantes, que recordaban los que se quemaban al concluir la cabalgata. Aún queda mucho por trabajar para llegar a los niveles de excelencia de la versión palmera, pero, a buen seguro se conseguirá mejorar y ampliar en cada edición.

Los tiempos cambian, las tradiciones evolucionan y las fiestas canarias adoptan fórmulas en las que la «modernidad» y excelencia de los espectáculos programados constituyen medidores fundamentales para valorar una buena fiesta. Y está bien que así sea. Pero el paso del tiempo da mayor sentido a la implicación activa de los vecinos de una comunidad a la hora de *hacer suya* la fiesta, cualquier fiesta. El de Santa Cruz de La Palma es un buen ejemplo para tomar en cuenta, tratándose como se trata de uno de los desfiles de luminarias más esplendorosos de todo el mundo. Y no porque en ello se gasten ingentes recursos económicos, sino porque el buen gusto, el respeto por la tradición y la participación familiar son los ejes sobre los que descansa la celebración de la Bajada de la Virgen de las Nieves, que es y será recordada por sus números tradicionales (hechos con mimo y dedicación por sus vecinos), no por los «artistas de moda», que duran en la memoria colectiva lo mismo que un fuego de artificio.